

LA HISTORIA DE LA SOLEDAD EN *THE HISTORY OF LOVE*, DE
NICOLE KRAUSS

THE HISTORY OF LONELINESS IN *THE HISTORY OF LOVE* BY
NICOLE KRAUSS

Alejandra Portela*
Gustavo Kofman**

RESUMEN

Las manifestaciones de la soledad tienen numerosas tonalidades. Podemos acercarnos desde dos perspectivas básicas: como una cualidad inherente a nuestra condición humana o como el comportamiento, sentimiento o estado de la mente que surge de vivir en un determinado espacio. En el primer caso, la soledad es una cualidad esencial de nuestra naturaleza humana y parte de nuestra existencia. El escritor mexicano Octavio Paz (1998) reflexiona que *El hombre es el único ser que se siente solo y el único que es búsqueda de otro*. Hay otra manifestación de soledad que puede adoptar formas más severas. Una de ellas es la autoalienación, es decir, ser extranjero, rebelde en el propio espacio social. La novela *The History of Love* (2005) de Nicole Krauss se abre al lector y muestra un abanico de sentimientos y comportamientos. Ninguna historia del amor puede aprehenderse sin transitar la historia de la soledad, la historia de la tristeza, la historia del rencor, entre muchas otras. En esta presentación, intentamos mostrar que en el texto de Krauss, las manifestaciones de la soledad son múltiples y se encarnan, especialmente, en los personajes de Leopold Gurski y de Emanuel Chaim 'Bird' Singer.

Palabras clave: soledad, amor, Nicole Krauss

* La autora pertenece a la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, (malejandraportela@gmail.com)

** El autor pertenece a la Universidad Nacional de La Rioja, Argentina, (gustavokofman@gmail.com).

ABSTRACT

Loneliness can be manifested in several ways. We can approach them from two basic perspectives: as a quality inherent in our human condition or as the behavior, feeling or state of mind that arises from living in a certain space. In the first case, loneliness is an essential quality of our human nature and part of our existence. The Mexican writer Octavio Paz (1998) expresses that "Man is the only being that feels lonely and the only one that is searching for another". There is another manifestation of loneliness that can take more severe forms. One of them is self-alienation, that is, to be a foreigner, a rebel in one's social space. The novel *The History of Love* (2005) by Nicole Krauss displays a range of feelings and behaviors. No history of love can be apprehended without going through the history of loneliness, the history of sadness, the history of resentment, among many others. In this presentation, we try to show that in Krauss's text, the manifestations of loneliness are multiple and embodied, especially, in the characters of Leopold Gurski and Emanuel Chaim 'Bird' Singer.

Key words: loneliness, love, Nicole Krauss

En el marco de discusiones críticas sobre cómo denominar y caracterizar las manifestaciones culturales que se están desarrollando desde la década del noventa hasta la actualidad, en el presente trabajo nos proponemos demostrar que la novela *The History of Love* (2005) de Nicole Krauss (traducida al español como *La historia del amor* por Ana María de la Fuente para la edición de Salamandra, 2006, Barcelona) ofrece mucho más al lector que artificios formales. Este trabajo surge como respuesta a la recepción que tuvo el texto desde su publicación. Críticos y teóricos contemporáneos han aplaudido (Kirby, Ollman, Samuels) la compleja estructura que la autora ha construido para el desarrollo de temas tales como el amor, la soledad, la niñez, la locura, entre muchos otros. No intentamos desmerecer la configuración ni el orden de los eventos en el texto, pero sí consideramos que el elogio crítico sistemático y recurrente a la organización de la novela desvía la lectura de cuestiones más intensas.

The History of Love ha suscitado numerosas apreciaciones positivas desde su publicación. Tales opiniones se centran principalmente en aspectos formales de la novela: su estructura en cajas chinas (novela dentro de la novela) o la falta de una sucesión ordenada y lineal de hechos. Lo más celebrado es la creación de una voz narrativa convincente (un narrador que también es el escritor de una novela llamada *The History of Love*) comparable, según la crítica, a escritores como Nabokov o Bellow.

Muchos análisis encasillan al texto como una novela posmoderna. Otros críticos

más osados (Bertell, Falconer, Kirby) se atreven a afirmar que la novela es lo más original e inusual que se ha escrito en el siglo XXI, y la categorizan como una novela *post-posmodernista*. No intentamos explicar ni aventurar en este trabajo qué se entiende por post-posmodernismo, pero haremos algunas referencias básicas al concepto antes de desarrollar nuestro tema.

En cuanto a la clasificación como novela posmoderna, consideramos que ese rótulo es demasiado amplio y, además, críticos y académicos representativos ya se han referido al fin del posmodernismo desde comienzos de la década de 1990. La crítica canadiense, Linda Hutcheon, en el epílogo de la segunda edición de *The Politics of Postmodernity* (2002, pp. 165-6), declara: "Let's just say it: it is over" y, luego, remarca "The postmodern moment has passed, even if its discursive strategies and its ideological critique continue to live on...in our twenty-first century world" (2002, p. 181). El filósofo británico Alan Kirby, en su ensayo "The Death of Postmodernism and Beyond", afirma que el posmodernismo está muerto y sepultado (2006, p. 1). Si bien algunos especialistas coinciden en que dicho movimiento ha finalizado, no todos se han puesto de acuerdo sobre cómo denominar las prácticas culturales que han surgido después del mismo.

Hutcheon, como lo señalamos en la sección anterior, declara el fin del posmodernismo y explica que el post-posmodernismo necesita un nombre propio y desafía a los lectores a encontrarlo. Varios críticos y teóricos han intentado responder a Hutcheon pero han terminado usando el término post-posmodernismo, sin importarles que el mismo sea sintácticamente correcto pero que no tenga ningún sentido desde el punto de vista semántico (Vermeulen y van den Akker, p. 3). El ensayo de Kirby, arriba mencionado, ha sido ampliamente reproducido desde su publicación y allí el autor argumenta que el posmodernismo como período cultural ha finalizado y ha dado lugar a un nuevo paradigma, al que primeramente los críticos han denominado como *pseudo-modernismo*, *digimodernismo*, *metamodernismo*, *hipermodernismo*, *automodernismo*, entre otros. La crítica y recepción de *The History of Love* ha estado siempre empañada por estas categorías. Esta novela, claramente, rechaza las convenciones lineales de escritura, a favor de una multiplicidad de voces, utiliza referencias intertextuales y citas de la novela dentro de la novela, pero como señalamos desde un comienzo, no intentaremos categorizar la novela de Krauss pero sí ahondaremos en uno de sus contenidos. En este trabajo pondremos el énfasis en una temática que recorre la historia del amor y que es la historia de la soledad. Es decir, en el texto de Krauss no se puede hablar de amor sin hablar de soledad.

Nicole Krauss es una joven escritora estadounidense que, hasta el momento, ha

publicado cuatro novelas: *Man Walks into a Room* (2002), *The History of Love* (2005), *Great House* (2010) y *Forest Dark* (2017). Su obra ha sido traducida a treinta y cinco idiomas y ha ganado numerosos premios por su narrativa. En el año 2004, Krauss se casó con el novelista Jonathan Safran Foer quien publicó la novela *Extremely Loud and Incredibly Close* en el mismo mes en que ella publicó *The History of Love*. Ambos textos han sido aclamados por la crítica en general, aunque Krauss recibió halagos de teóricos y escritores de renombre como Susan Sontag, J. M. Coetzee, Linda Hutcheon, y así logró separar la inevitable comparación que se establecía entre su novela y la de su esposo. El texto se centra en el personaje de Leo Gurski quien, a los diez años de edad, se enamora de su vecina Alma Mereminski. Así comienzan una relación que se desarrolla a lo largo de diez años. Alma es la única persona por la que Leo se interesa y promete amarla sólo a ella. El padre de Alma, quien teme por las noticias que escucha sobre la Alemania fascista, la hace emigrar, ya con veinte años, a los Estados Unidos. Leo promete seguirla y sueña con el momento en que se reencuentren en América. Poco tiempo después de que los alemanes invaden Polonia, Leo vive durante tres años escondiéndose de estos. Finalmente, viaja a Estados Unidos y se encuentra con que Alma se ha casado con otro hombre. Leo, narrador, cuenta toda esta primera parte de su historia de la siguiente manera:

Había una vez un niño...que vivía donde todo podía ser posible. Una piedra podía ser un diamante. Un árbol, un castillo...

Había una vez un niño que vivía en una casa cerca de una niña...Recogían el mundo en pequeños puñados....

Había una vez un niño que amaba a una niña y la risa de ella era como una pregunta que él quería pasar la vida contestando.

Había una vez un muchacho que amaba a una muchacha cuyo padre envió a su hija a América.

Había una vez un hombre que tomó un barco que llegó al puerto de Nueva York. Que compró un ramo de rosas para llevarle a la mujer que amaba.

Había una vez una mujer que había sido la muchacha que subió a un barco para ir a América y estuvo mareada todo el viaje porque estaba embarazada. Todos los días esperaba una carta del muchacho que se había quedado en Polonia. Con el paso del tiempo, empezó a trabajar en un taller de confección. Cuando ya no podía levantarse de la cama, llamó a una comadrona. Nació un niño. Al cabo de unos meses se casó con el hijo del dueño del taller (2005).

El primer capítulo de la novela, "Las últimas palabras en la tierra", está narrado en primera persona, por un Leo, ya mayor, que vive solo en un pequeño

departamento en Manhattan, y quien cree –desde el comienzo– que se está acercando al final de su vida. Sus primeras palabras son: “Cuando escriban mi necrológica. Mañana. O pasado. Pondrán: Leo Gurski ha muerto. Deja un departamento lleno de porquerías. Me extraña no estar sepultado en vida” (p. 9).

El término *soledad* puede asumir distintos significados y matices. Para comprenderlo, es necesario aprehender las complejidades psicológicas y sociales que lo atraviesan. La soledad puede ser abordada desde por lo menos dos perspectivas básicas, que no son incompatibles, y que a veces se superponen: como cualidad inherente a la condición humana, por un lado, y como el sentimiento, la conducta o el estado que resulta ya sea de una elección consciente –aunque no agradable– o de un aspecto de nuestra condición humana que se exterioriza, especialmente ante la falta de amor.

Este estado esencial de soledad es aún más complejo y ambiguo. Se lo asocia muy frecuentemente a circunstancias de angustia, ansiedad y dolor producidos por la percepción de estar solo, mientras que, y como consecuencia de lo anterior, expresa un urgente anhelo por estar acompañado. La soledad es entonces al mismo tiempo separación y búsqueda, búsqueda intensa de unión con otros seres humanos.

Indudablemente, el sentimiento de soledad profundo que Leo ha terminado aceptando es el resultado de su desazón cuando, siendo joven, descubre que Alma, su amada, ya no compartirá la vida con él. Leo acepta esto con muchísima tristeza.

Decíamos más arriba que la soledad puede ser una condición esencial del ser humano. En el caso de Leo, esta soledad lo habita desde el momento en que pierde a Alma, con lo cual podemos afirmar que no es un sentimiento o estado elegido por él. Por esta razón, se la hará mucho más difícil sobrellevar su tristeza. La muerte es un tema que persigue a Leo, al punto de cuestionarse situaciones que quizás no todos hacemos:

A menudo me pregunto quién será la última persona que me vea con vida...

Procuro hacerme notar. A veces, cuando salgo a la calle, me compro un jugo, aunque no tenga sed. Si hay mucha gente en la tienda, hasta dejo caer el cambio para que las monedas rueden por el suelo en todas las direcciones (p. 10).

Si la vida en soledad le resulta cruel, la muerte en soledad es peor: “Lo único que quiero es no morirme un día en que nadie me haya visto” (p. 10).

Prontamente, en el texto Leo nos permite ver que él comparte momentos de su existencia cotidiana con un amigo de la infancia que vive en un departamento cerca del suyo. Sin embargo, luego de habernos imaginado muchas

conversaciones y situaciones entre ambos, el narrador nos revela que Bruno murió hace muchos años y Leo sólo imagina que tiene a su amigo cerca. Como decíamos, una de las formas de la soledad es la búsqueda intensa de unión con otros seres humanos.

Leo reconoce la angustia sin límites que esta situación, de estar solo sin haberlo elegido, le produce, un fuerte dolor directa y literalmente al corazón: “Mi corazón es débil y poco fiable. Cuando me muera, será del corazón. Procuero castigarlo lo menos posible. Si presiento que algo ha de afectarlo, lo desvío hacia otro sitio” (p. 17). La soledad, expresa Leo, no hay órgano que pueda asimilarla toda.

La soledad a la que Leo llega le hace pensar en que nadie va a recordarlo cuando él muera. No tiene a nadie que lo ame y sólo puede enumerar pérdidas: “Perdí el sonido de la risa...Perdí años...Perdí libros...Perdí a la única mujer que quise amar en mi vida” (p. 194).

Tal como lo visualizaron los pensadores existencialistas, la idea de la alienación del hombre no es solamente su lucha o su derrota, sino el desolador encuentro con la nada. En otras palabras, cuando finalmente nos replegamos del mundo exterior hacia nuestra alma, podemos padecer la terrible experiencia de ser arrojados a la desnudez de nuestra propia y aislada existencia individual: “Al final [dice Leo] todo lo que queda de uno son las cosas que poseías. Quizás por eso nunca he podido tirar nada. Quizá por eso he acumulado tantas cosas: por la ilusión de que, a mi muerte, la suma de mis pertenencias sugiera una vida más grande que la vivida por mí” (p. 191).

Referencias

- Berlin, I. (2001). *The Roots of Romanticism*. Princeton: Princeton University Press.
- Best, S. y Kellner D. (1991). *Postmodern Theory: Critical Interrogations*. New York: Guilford.
- Bourriaud, N. (ed.). (2009). *Altermodern, Tate Triennial 2009*. London: Tate Publishing.
- Calinescu, Matei. (1987). *The Five Faces of Modernity*. Bloomington: Indiana University Press.
- Falconer, D. (2008). “The Challenge of the Post-postmodern”. Disponible en <https://opus.lib.uts.edu.au/bitstream/10453/11524/1/2008007319OK.pdf>
- González de Gatti, M. y Portela, A. (1997). *Postmodernisms and their manifestations in Anglophone Novels*. FL, UNC. Informe de investigación no publicado.
- Harvey, D. (1990). *The Condition of Postmodernity*. Cambridge: Blackwell.

- Hassan, I. (1987). *The Postmodern Turn*. Ohio: Ohio University Press.
- Heiser, J. (ed.) (2008). *Romantic Conceptualism*. Bielefeld: Kerber.
- Hutcheon, L. (1988). *A Poetics of Postmodernism*. Cambridge: University Printing House.
- Hutcheon, L. (2002). *The Politics of Postmodernity*. London: Routledge.
- Kirby, A. (2006). "The Death of Postmodernism and Beyond". *Philosophy Now. A Magazine of Ideas*. Disponible en https://philosophynow.org/issues/58/The_Death_of_Postmodernism_And_Beyond
- Kirby, A. (2009). *Digimodernism: How New Technologies Dismantle the Postmodern and Reconfigure Our Culture*. London: Continuum.
- Krauss, N. (2005). *The History of Love*. New York: W. W. Norton and company.
- Lipovetsky, G. (2005). *Hypermodern Times*. Cambridge: Polity Press.
- Ollman, B. (2001). "Critical Realism". En *After Postmodernism*. Lópezpez, J. y Potter, G. (eds.). London: The Athlone Press.
- Samuels, R. (2008). 'Auto-modernity after Postmodernism: Autonomy and Automation in Culture, Technology, and Education' en *Digital Youth, Innovation and the Unexpected*, ed. por Mcpherson, T. Cambridge: The MIT Press.
- Vermeulen, T. y van den Akker, R. (2010). "Notes on Metamodernism", *Journal of Aesthetics and Culture*, Vol. II. Disponible en <http://www.emerymartin.net/FE503/Week10/Notes%20on%20Metamodernism.pdf>